

Juan Daniel Perrotta



*El poema
de las gentes*

Juan Daniel Perrotta

El poema de las gentes

Lulu.com

Editó este libro Lulu.com
© 2004 por Juan Daniel Perrotta

Ilustración de tapa por Beatriz Garcés:
"Casa Cural"
Técnica: Acuarela
Formato del original: 35 cm. x 28 cm.

Ilustraciones interiores:
pag. 22, foto 3 por el autor
pag. 36, fotos por Maya Cabal
pag. 43, foto 1 por Alexander Nemenov
y foto 2 por Greenpeace
pag.58, fotos de Campeche y Edzna por el autor.
Se desconoce los titulares del derecho sobre las
demás ilustraciones. Todos los titulares conservan
sus derechos.

Gracias a los lectores,
sin los cuales este libro no tendría razón de ser.

A Daniela, por clonarme.

Colaboración informática del “güero”
y como siempre Sabeli.

Introducción

Este libro contiene un puñado de poemas que mis manos depositaron en él. Algunos son relativamente recientes, otros tienen cinco años o más.

A menudo leo en los prólogos -entre sesudas “aproximaciones” o “abordajes” al “texto”-, que el libro es producto de un arduo trabajo, esto entre una sarta de obviedades intelectuosas y altisonantes.

Creo que el arduo trabajo responsable de la generación de estos poemas es vivir, y por ese don que los poetas tenemos, acá están, en sus manos. Como ven, esto intenta significar que estos poemas van de mis manos a las suyas.

El trabajo de vivir pudo haberme llevado a la pintura, a la bebida, o generado pasión por el boxeo.

Yo afirmo por ahí que *la poesía no es lo más*, simplemente lo que me tocó, gracias a ese don que en el poema de cierre denomino *El don de los imbéciles*.

Creo, y soy insistente y reiterativo sobre ello, que este arte no es la elaboración de un andamiaje estético: el desafío es poner todo de sí, para servir de expresión a los que no tienen “el don”, el andamiaje viene después y es secundario.

“La voz que te brota de la entraña insólita” (1), “rostros oscuros los escriben como tirar contra la muerte” (2), dicen dos hermanos poetas, y encontrarán en uno de mis poemas un verso casi idéntico. Estos hermanos se refieren a lo mismo, un hilo invisible une esos versos, versos que para ellos son “la cal de los poetas muertos”, o “mis cenizas”.

Como dice el poeta que hay en mí en *Libertad bajo palabra*, pintamos sobre el mismo lienzo una y otra vez todos nosotros.

Volviendo a esa eterna discusión burguesa sobre la estética, creo que la única estética que perseguimos los poetas es revolucionaria, eso fue así siempre.

Después los profesores y catedráticos minimizarán esta actitud vital, asegurando que “se trató de un gesto de rebeldía juvenil”. Así le enmiendan la plana a José Juan Tablada, Nicolás Guillén, Oliverio Girondo, Vicente Huidobro... menudos tontitos rebeldones.

Por suerte, esos tontos pasaron a la historia junto a otros grandes, y los eruditos pronto son historia, como sus manuales amarillentos.

Pero todo esto no es lo importante, lo único que importa es la poesía, y allá vamos.

El autor

(1) Miguel Otero Silva, (2) Juan Gelman.

I. Arte poética

Arte poética

El poema es el autor y sus sueños
Contiene la ternura
encierra el progreso
el éxito económico
El poema es una antología
Reúne miles de versos
tiene tapa de pasta
se rodea de gruesos libros
A su derecha Gelman
Paz y Ruiz Huidobro
A su izquierda Ferlinghetti
Lynn Emanuel y Belli
El poema se construye
con la sustancia misma de los sueños
Mienten
los que crean un andamiaje estético
un fósil estructurado por la mente
El poema no es “un arma cargada de futuro”
porque su creador está más allá del tiempo
El poema es una puerta
que nos sincroniza con el todo
El lector ve cómo se derrumba
el espacio entre sí y el que escribe
Por eso sientes que te toco el alma
por eso te la toco
mientras escribes en el alma este poema.

*calles donde te sigo
me sigues*

paisajes oscuros de soledades
de fuego y sexo
todo el universo en palotes
esbozos
incompletos
ansia y dolor en letras

como unirse a la mujer amada
y sentirse aún incompleto
esperando el milagro
recordar a la que enamora
aquella más amada que la que amas
la inasible
la lejana

la que amarás
si ella lo quiere un día de estos
y te fecunda el alma.

Nota: incluye citas textuales de Paz en bastardilla.

El sentido de la vida

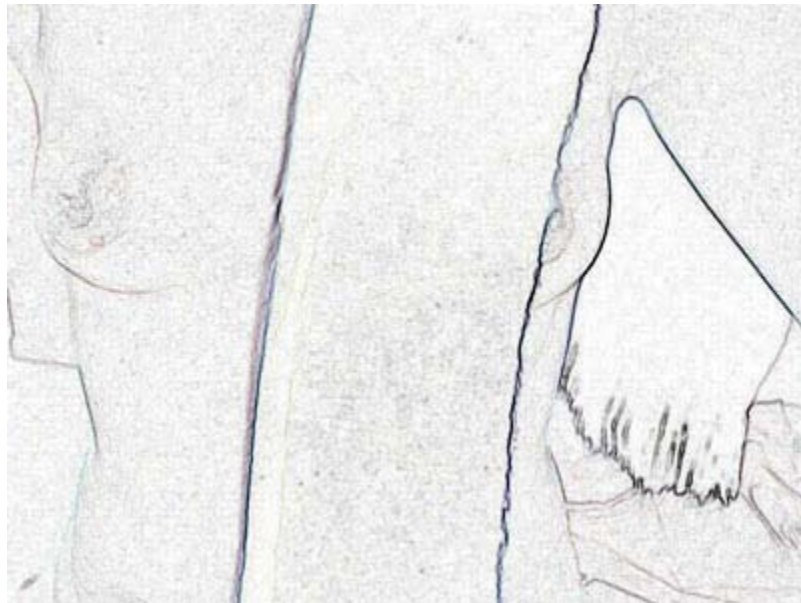
Algunas mujeres me dedicaron poemas
propios o ajenos
como una manera de compartir lo más lindo
de su vida
Yo escribí parvas de poemas
buenos
mediocres
vomitivos
a noviecitas de mi adolescencia
mujeres de peso en mi vida
amores imposibles
chavitas de prepa
chicas que caminaban por la calle
y eso es lo más lindo de mi vida
A lo mejor no logro tapar bien el sol
con la mano
Quizá jamás me pierda en el musgo húmedo
de esa hondonada que anhelo
Puede que jamás triunfe la revolución
porque está fuera de moda
Pero dibujar una nube en un poema
acariciar tu entrepierna en este verso
o escribir marcos no te rindas
me transforma en ganador
y esta telaraña que decía mi padre es la vida
al fin tiene un sentido.

Por qué escribo

Es sábado de gloria hoy
es sábado de gloria
recuerdan las viejitas piadosas
los comedores de todo lo usual en pascuas
los turistas de fin de semana largo
Es sábado de gloria
en este cuerpo que me aprisiona
y del que sólo me libero al lanzarme al abismo de la
palabra
Oscuras
tan oscuras mis palabras
como el fantasma de la muerte
como el fantasma de la locura
como el lento tobogán de la vida
¿Por qué escribo,
para quién escribo?
Camino solitario
camino solitario y oscuro
camino solitario
oscuro
sin rumbo
No hay ninguna meta sino el paso desmedido de las
letras que se hilvanan
No escribo para quien escuche o lea estas palabras
no escribo para los que esperan una estética donde sólo
hay sangre y sexo
no escribo para mí
sólo escribo para ganarle una partida a la muerte.

A mi poesía, nuestra poesía

Paso a paso
apoyando el alma en cada verso
doy nacimiento a la poesía
Como con miedo de desnudarme frente a ella
prolongo los besos
las caricias
evito el acto apasionado
Con timidez esbozo carbonillas
me escapo de la espátula y el óleo
Prefiero los pasteles
los ocre y los sienas
ni el rojo del sexo
ni el naranja apasionado
Arráncame la máscara y la ropa
desnúdame el alma
mi poesía
mi poetisa
ámame
puro fuego
enciende mis versos más ardientes
que quiero abrasarme en la locura del encuentro
Se me va la vida detrás de miedos e imposturas
de ficciones masturbatorias
de amor y de poesía
No quiero escribir mi historia con supuestos y esperas
Quiero un poema de caricias
de manos que recorren
de entregas totales
no fingidas
Quiero el verso de tu cuerpo junto al mío
y la aliteración de los te quiero.





Poeta en el balcón

Cuando salgo al balcón
cara a la ciudad
si es el poeta el que sale
¡atención!
Es una vista enferma
rotulatoria
la que flashea la calle
Cobra otra dimensión el comerciante
en su día de descanso
limpiando
lustrando
lavando
su carro
de vidrios polarizados
con adornos vulgares
quinta limpieza del día
La vecina que cuelga ropa
alzando los brazos despreocupada
insiste en mostrar las pantaletas
y no hay objeciones
al erotismo ocasional
Las teens que se pasean por la calle
tienen cara de cerveza anoche
y me dijo
le dije
me tocaba
a mí me gusta
El voyeur en el balcón
viendo pasar la vida
fumando un cigarro
con la lividez de la muerte
quizá sea como yo
un poeta
extrayendo unos versos
de entre un montón de basura.

Trabajo de locos

Me preguntaron si estaba enamorado.
Les dije que, sin duda,
del amor.
Arguyeron que hablaba de ojos claros,
intentaron saber si algo pasaba.
Me acosté en el diván
de su mente
y comenzó el interrogatorio.

Que si debo, que si puedo, que no creen.
Me acusaron
de cierta adolescencia.
Les expliqué el acto poético,
el trabajo actoral,
el recrear un sentimiento.
Les demostré lo que creían,
dentro del poeta conviven

subversivos locos maricones.

No alcanza

Siempre estará allí cuando él la busque
para llenar la copa si el amor no alcanza
asegura.

Dice que él merece pasión a deshoras
un abrazo a media tarde
caminar con alguien de la mano
sustentando el universo asido
entre los dedos.

Le pide que su afecto alcance para ella
que cierra puertas y eleva muros para defenderse del
[dolor,

pero que por favor no los derribe.

Ruega que pese a ser distinta a él
no le niegue su afecto

aunque no pueda tomar el riesgo de hacer sus maletas
y perseguir un sueño de amor

Ella no aceptaría que él las empaque y se las cargue

Le pide un abrazo eterno

y que se quede al lado de sus silencios

lloriqueándole su dolor

aunque no le seque su llanto

con los labios

Ella le ofrece su afecto

todo el afecto que sabe sentir.

A él no le alcanza

Se quiere beber su sangre

comer su carne

la antropofagia del amor y la pasión en un instante

Después quién sabe

Un camino en el bosque

pisando las hojas doradas y marrones

una capa de terciopelo rojo tendida en el pasto

cobijando sus cuerpos desnudos

El sabor salobre del mar

o de sus sexos

la textura de su piel

como un papel

en que volcar tanta poesía

Una semana más

Pasó otra semana
y yo sin resolver
los misterios de la vida
(la múltiple legión de jabones
y toallas en los baños de la gente,
el cruzarme la mirada justo con esos ojos
en algún semáforo perdido,
la fuga de aquella que más quise,
la ausencia de quien comienza a enamorarme).
Pasó otra semana
y mi hija ocupada en su locuela,
menos ángel y más diablo, como yo.
Pasó otra semana
y el diario del domingo,
la muerte que no me llega,
tu poema que espero,
nuestro encuentro postergado.
Pasó otra semana,
por suerte la poesía me calienta
el pecho y las entrañas
para seguir viviendo.

Tres Amores

Ella dejó en la mesa
un pesado bolso.
Ella un puñado de palabras.
Ella a Freud, Lacan y Jung.
Las tres se sentaron enfrentadas.
Él las miraba inexpresivo.
-No sé cómo decirlo-,
alcanzó a decir al techo
-pero me han enamorado-.
Se miraron, remiraron,
no había duda,
estaba dicho.
-El tema es que nunca había pasado,
tres sonrisas, tres amores y tres mundos,
y no sé de que manera repartirme,
quise que resuelvan por ustedes-.
Desplegaron extraños sortilegios,
arrojaron cartas y monedas,
hablaron, se tiraron de las mechas,
lo desnudaron, lo gozaron, lo mordieron.
Esa noche fue su hombre, esa noche,
pero por la mañana se marcharon,
Ella con su pesado bolso.
Ella con su puñado de palabras.
Ella con Freud, Lacan y Jung.

Las cosas perdidas

Quiero descubrir un exorcismo seguro
que me permita recuperar las cosas perdidas en mi vida,
aquellas mágicas,
aquellas trascendentes,
o las destacadamente pueriles.
Quiero recuperar la fe perdida,
las esponjitas del walkman,
las empanadas de Mirtha,
la grabación del ensayo de mi banda adolescente,
la risa desencajada del porro.
Necesito rescatar las piruetas de mi hija mayor cuando
era beba,
el dolor de casi perder a la pequeña,
(eso querría decir que aún está conmigo,
mejor sufrir por una pérdida futura
que haberla perdido ciertamente).
Deseo recuperar las tetas y los dientes de Lorena,
mi audiencia y mi micrófono,
mi dignidad, que se robaron los corruptos.
Me es imprescindible encontrar
un futuro y un trabajo,
el amor, la piel, el alma de tus ojos,
-y aquí recuerdo a mi poetisa,
que no quiero perder recién hallada-.
A veces tengo miedo de no encontrar jamás la fórmula
para vencer al demonio de la ausencia,
entonces recorro al antiguo sortilegio,
derrotarlo negando su misma realidad.

de los hombres soñadores

En la noche
se escuchan las voces
de los hombres soñadores
Son voces sonoras
como porcelana fina
al ser golpeada
traslúcidas
con la belleza
de lo que contiene alimento
El amanecer
recoge las voces mansas
y las esconde en la luna
adonde van
-cuando mueren-
las almas de los ositos de peluche
los grillos
las luciérnagas
Allí quedan
danzando de cráter en cráter
sin perderse
hasta que un hombre común
abre los ojos
mira hacia luna
y comienza en su voz
la gran metamorfosis
que lo transforma en soñador
y abre su alma
hacia el encanto.

II. De amores y humores

El jardín del diablo (Bienvenidos al Turbio)

Tronco sobre tronco
en la ladera húmeda y musgosa,
donde el sol es ocasional marinero.
Cae, cae, cae, el agua cae, cae,
en el claro cae,
en el pozón cae, cae, brilla,
humedece refresca el rostro.
Sol irisado en gotas
sobre le verde agua del musgo,
la cascada en cadencia de cadera
encadenada a mi mirada.
Perfume de troncos húmedos en el agua,
donde las anguilas escapan
de la prensil aventura de los niños.
El Rey Carmesí lleva en la boca el sabor amargo
del avellano silvestre
que escondido en el bosque burla la helada.
Lejos a lo lejos, el bramido del toro salvaje,
el retumbar de sus pezuñas en la tierra,
evoca el terror de una era de dragones.
Cuando el caminante haya pasado
el bosque tragará su recuerdo
y no quedarán huellas de su paso
en la naturaleza virgen, siempre virgen.

El poema de las gentes

Así quiero que canten/ mis poemas/ que lleven/
tierra y agua,/ fertilidad y canto/ a todo el mundo.

Pablo Neruda

El poema de las gentes
el que les pertenece
no otro
quiero dibujar entre mis letras
El del oscuro pueblo
las mujeres gruesas y velludas
los rostros aborígenes
Quiero poemas a montones
ser prolífico
como vientre de mestiza
como mazorca de maíz
nutrirles el hambre elemental
Mi poema
que sea el pecho de las gentes
la leche tibia
la harina torteada sobre el comal
Que se escuche bajo la palapa
retumbante su voz
como piso de tierra
que su voz tenga el vaivén de las hamacas
al llegar la siesta
el sudor de los cuerpos
amándose en vaivén
Que sea un puñado de granos de elote
besos en la madrugada
simiente abriéndose paso en marejada
Sólo así tiene sentido
este lento
doloroso
desangrar de mis palabras.





Esa mujer

a Iván Tubau y a Danielita

Esa mujer me puede
me seduce
Su mirada ausente
lejana
no evoca otros hombres
no me mide
no pretende ni espera nada
Esa mujer
de piernas como escarbadientes
perdida entre mis brazos
es pacífica y luminosa
Dibuja sonrisas
Está ajena al ántrax
a los top ten prefabricados
Ella habla con dios todavía
pero no se arroga ministerios
ni juega a la ouija
Está silente
como un eco al repetir el aliento sagrado
Afuera
la vida es un mundo de pañales
y gente que llega guiada por su estrella
para admirar su paz
porque aún es casi alma
y tomarla entre las manos
permite sentir
casi tocar
el paraíso.

Como a la mar te amo

Llegas hasta mí como el mar cuando en él me adentro
Me vas tomando poco a poco
bañandome de caricias que me estallan en el alma.
Hasta siento deseos de zambullirme
de perderme en tu inmensidad
para que tu amor inunde mis pulmones
Sin embargo
te bebo a sorbos
sin poder saciar mi sed de tí
mi deseo de tí
Por eso arrojó este poema
como mensaje en una botella
por eso hago morisquetas en tus aguas como un
gracioso delfín
para que mansamente me eleves en tus cálidas olas
que sustentan mi vida
Por eso bogo
intentando sortear con mi velero
las tormentas eléctricas que el amor produce
y arrasan todo a su paso
Me mantengo en aguas calmas
No sé cómo lo logro
pero me mantengo en aguas calmas
Me impregno de tu sabor salobre
me tiendo al calor de tu sol
entregándome a la luz que me enceguece con su fuerza
Es que hay corrientes subterráneas,
ríos infinitos
que imagino al navegarte
y quisiera como un buzo poseer todos tus secretos
ser el buque fantasma que navegue en tí
hasta el fin de los tiempos

Ayer estuve en la playa
Nada supo decirme la caracola que acerqué a mí oído
[para saber de tí
Es que el mismo mar que me abrazaba te tuvo entre sus
[brazos
el te acarició
subió lentamente por tu cuerpo
hasta hacerte casi suya
(sé que no pudo lograrlo totalmente porque tu alma me
[pertenece
es casi como un trozo de la mía y ya casi no puedo vivir
con el alma partida)
Ahora miro el mar y te veo
Sé que en algún lugar
algún día
estarás tú perdiendo tus ojos en sus olas
buscando algo sin saber qué,
quizá sin saber
buscándome.

Poema para una antología de Neruda

Para los necios
el libro es un gasto
una pérdida de tiempo
la ocasión de pecar
un sin sentido
Se aproximan a él
con las carnes secas
y la mente estéril
pensando que es sólo
un montón de letras
agrupadas por el capricho humano
No ven a dios
jugando con símbolos
uniendo letras como si fueran almas
Jamás podrían aproximarse a él
desde su olor
su peso
el color de su papel
la agresiva o dulce
presencia que anima su portada
En su mundo todo es transacción
y “de qué sirve”
Ellos no podrían entregarse a un libro
Permanecen incólumes
en su pedestal de fantasía
atesorando cosas
relaciones
sometiendo todo a su única voluntad
a su soberbia
en el reino de la oscuridad inquisitorial
donde un libro
no tiene cabida.

En domingo

Definitivamente
no es día para poemas de amor
tampoco para frases de dudosa procedencia
-inaccesibilidad del alma
voluntad divina
elevado parnaso de la mente-
En días feriados
domingo exactamente
en país extranjero
y extrañado de la turbiedad del amor
uno prefiere mencionar la naturaleza
la tormenta que gruñe inútilmente
la amenaza fútil del viento
la puerta golpeándose insistente
Hoy es un día para que la poesía
haga brotar vello en los pezones
y verrugas en los rostros
En días domingo
salen con la humilde ropa planchadita
las huestes evangélicas
de esta barriada humilde
dispuestas a matar por la palabra
si es preciso
El amor cristiano se tiñe de sangre
y no mística
La paz de dios
es el grito demente
el golpe de puño en el púlpito
la hoguera
la condena a muerte
En domingos
días grises si los hay
me refugio en la certeza del amor
porque alguna vez amé
y me amaron.

El único impune es el amor

No lograrán aquellos que matan sueños
los de sonrisa falsa
promesantes recorriendo listas
desanudar los cuerpos de la noche
los caballos desatados
Los que yacemos sabemos de peligros
a saber
el frío de la noche
el sueño y el cansancio
la sábana anudada
el paso de los años
Nada pueden contra nosotros
los anteojos oscuros
las voces metálicas escondidas
el chirrido del peligro que acorrala
Tomame la mano
envuelve mi cintura
que la muerte aún acecha
en esta tierra de traidores como dedos
Nos encontrarán la noche y la muerte entrelazados
Que la bala nos una para siempre
cantando a la libertad
la sangre que del pueblo han derramado
ahogará tarde o temprano a los traidores
como cae el agua evaporada hacia la tierra.



Vacío

La charla eyaculada en vanos intentos de llenar el
[vacío
las sonrisas preludiando la reiteración del error
la complicidad de la bebida para callar la alarma
Festejar alguna estupidez
exteriorizar la alegría
(usar los mismos trucos una y otra vez para
[arrastrar
o ser arrastrados hasta ESO que llaman amor)
Ni mentirosos ni engañados
la justa medida de lo que se sabe y acepta
El cigarrillo
epitafio
de dos que yacen consumada la estafa

Bajo la luna llena
en sendos bancos de plaza
un hombre
y una mujer
esperan la llegada del amor
inventándole nombres de guirnalda
sumergidos en su vuelo

Bajo la luz roja
un hombre
y una mujer
salen del hotel
vacíos y sin rostro
sin saber que en una plaza
los estaban esperando

Pero qué bueno, dios

No sabés cómo me alegro
dios
de no merecer la salvación
de ser un incircunciso de corazón
y no hacer caso a las palabras
demenciales
de esos pastores
a los que algunos siguen
como animales
arrastrando el yugo de la palabra
iluminada
única
Es bueno
eso de estar mano a mano con vos
dios
lejos de fanatismos latinos
hablándote al oído
compartiendo un mate
y hasta viéndote en los músculos perfectos
de unas pantorrillas de mujer
-porque hay mujeres
que son dignas de mirarse
guey-
Es bueno que no te tenga miedo
dios
como no se teme al amigo
verdadero
al amor verdadero
a lo que amás por sobre todo
Tuve temor
cuando vivía en tiendas
hechas con pieles de animales
cuando pasaba bajo los daemones
esculpidos en las catedrales

Pero ahora te me hacés tan carne
tan cercano
que al pensar en vos soy una novia
un novio
qué sé yo
algo tan profundo
como la oscuridad total
como el silencio
ese lugar donde ya no soy
donde no existís
y nada existe.

III. Poemas recogidos

de viejos (vinos añejos)

Las articulaciones duelen algunos días
-bastantes-
y la elasticidad empieza a ser un recuerdo
como Janis
Jimmy
y tantos otros que desaparecieron
o murieron por sobredosis
Nada era cierto
el tiempo se encargó de demostrarlo
“la enajenación al poder”
debimos de haber gritado
para sentirnos ganadores
Luce muy sexy el Che
en las playeras de las nenas
con pezones duros y sabrosos
Nuestras hijas se asquean
de que aún pensemos en exo
como si tuvieran exclusividad
ahora que les toca probar la manzana
El tiempo es despiadado
se quedó con lo mejor
un puñado de sueños
el sonido de una Gibson Les Paul
los calcetines blancos
y las tetas de nuestras novias de prepa
algún cigarrito armado con la hoja de una Biblia
(para sentirnos cerca de Dios, of course).
Pero estamos a full de todo
odres viejos pero aún bebibles
sin la ligereza artificial de un joven frutado

Nuestra vida fue un chianti
una artística botella
enmarcada por mimbres multicolores
Ven
acércate
prueba este poso conmigo
su dejo amargo
su espesor sensual
ayúdame a apurar la copa
que aún hay licor para el disfrute.

El peluche de Joshua Bauman

No es para nada extraño
decía Joshua Bauman
llevar un peluche en mi attaché
Y salía por las mañanas
volvía por las noches
se acostaba
con un diminuto castorcito
de dientes blancos
con el hocico brillante
por los besos de Joshua
No es para nada extraño
pensaba Joshua
besar a mi peluche
si sólo el recibe toda mi ternura
noche y día
Y las gentes se extrañaban
de que un señor centrado
ya maduro
hiciera algo tan inesperado
como ir de aquí para allá
con un castorcito de peluche
Actitud adolescente
aventuraron algunos
No se le conoce mujer
dijeron otros
Es fetichismo sexual
comentaban preocupadas
empezando a sentir ligera excitación
las señoras del edificio
recordando cuando algún amante adolescente
se quedaba con una prenda íntima
un mechón de cabello
y aún líquido rosado de la primera entrega
en su propia anatomía

Una noche se oyó un grito
en el departamento de Joshua
Golpearon a su puerta
llamaron a los bomberos
la policía
violaron la cerradura
Nombre del occiso Joshua Bauman
escribió el oficial Newell
Causa del deceso
mutilación sexual
puso mientras se rascaba la cabeza

Era extraño el caso
La puerta con llave echada por dentro
las ventanas trancadas
Nadie pudo salir
pensaba
Lo ridículo del caso era ese muñeco
en medio del charco de sangre
Si ese peluche hablara
se dijo
Lo tomó con los guantes
lo metió en una bolsa para el laboratorio
y le pareció tan bonito...

No es para nada extraño
decía el oficial Newell
llevar un peluche de mascota
acariciado su recién comprado castorcito
en el bolsillo de su chaqueta.

La Aldea Global

Claro que me preocupa la estética
No escribo para mí mismo
y creo tener el don de la poesía
O sea
wey/chabón
escribo para el mundo
El mismo de Internet
la MTV
las películas de millones de dólares
la televisión por cable
compito con los blow jobs de la diosa pop
del momento
los gif's animados
y ese par de pechos por la calle
que son un poema
O sea
que no esperes rimas ridículas
poemas a la madre sin mentarla
o edulcoradas frases a la amada
la poesía es una realidad tan virtual
grotesca
y dolorosa
como la aldea global



El don de los imbéciles

Tú
que te crees poeta
descubres un día lo aburrido
de releer por enésima vez
el “arte poética” de Gelman
y te acuerdas de Tolkien
buscando su humus
Ya no hay sustancia que sorber
de esos viejos huesos
No encuentras alimento
para que crezcan
sanos y fuertes tus poemas
El mundo debiera ser tu humus
pero es el de Bosnia
del once de septiembre
Miras entonces hacia adentro
En tu mundo sólo dolor
vacío
La poesía es un don
te dices
y una voz en la mente te responde
sí
es el don de los imbéciles.



Sobre el autor

Juan Daniel Perrotta nació en Buenos Aires, República Argentina.

Ha publicado Planet Magazine (poesía), Patio de comidas (poesía), como así también diversas plaquetas, trípticos y librillos. Poemas suyos han sido dados a conocer en la Web, y dirigió el ciclo de lectura poética Nacida para ser salvaje, además de talleres literarios. Trabajó como periodista en medios gráficos, y realizó programas radiales. Se desempeñó como editor de libros y revistas en el ámbito literario y otros.

Su obra puede ser consultada en su página:

http://mx.geocities.com/p_t_live/

Junto a los poetas Esteban Charpentier y Héctor Urruspuru, organizó la Contraferia del Libro, que pretendía llamar la atención sobre las dificultades que tienen los poetas para editar, y la necesidad de ejecutar cambios en la realización de la Feria del Libro que se lleva a cabo todos los años en la ciudad de Buenos Aires. Algunos de esos reclamos han sido tomados en cuenta, con marchas y contramarchas.



El poema de las gentes / el que les pertenece /
no otro / quiero dibujar entre mis letras /
El del oscuro pueblo / las mujeres gruesas y velludas /
los rostros aborígenes / Quiero poemas a montones /
ser prolífico / como vientre de mestiza /
como mazorca de maíz / nutrirles el hambre elemental
Mi poema / que sea el pecho de las gentes /
la leche tibia / la harina torteada sobre el comal /
Que se escuche bajo la palapa / retumbante su voz /
como piso de tierra [...]